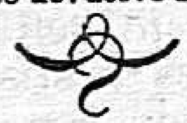
Año IX — Viérnes 24 de Octubre de 1879. — 1620

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Gerona. . . . . 1 mes 6 rs., 3 id. 16.
En el resto de España y Portugal: 1 id. 8 » 3 id. 18.
Islas de Cuba y Puerto-Rico. . . Semestre, 6 pesos en oro, 1 año 8.
En Francia. . . . . Trimestre 48 rs.
No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.

LA LUCHA.



ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Este periódico se publica todos los Miércoles, Viernes y Domingos de cada semana.

REDACCION Y ADMINISTRACION. — Calle del Progreso número 2, piso 3.º 5.

Gerona 24 Octubre de 1879.

GERUNDENSES

LA CARIDAD NOS LLAMA.

Nada de política; nada de apasionamiento; cuando el infortunio ha esparcido el luto y desolacion entre nuestros hermanos de Murcia, Orihuela y Almería; cuando la devastacion ha convertido en charcos cenagosos porciones preciosas de nuestro territorio y la muerte ha sembrado de cadáveres de Españoles llanuras no hace mucho fértiles y hermosas; cuando en fin, las víctimas tienden sus trémulas manos invocando la caridad cristiana en su favor y el de sus hijos, todo debemos olvidarlo y todos debemos unirnos por el sentimiento santo de la compasion para ahunar el comun esfuerzo y socorrer á hermanos desgraciados antes dichosos en el seno de sus familias, y hoy desnudos hambrientos, sin lágrimas que derramar por haberlas todas agotado, sin familia por haberla perdido, sin bienestar por que sus casas han caido, su hacienda ha sido arrasada por el torbellino de las aguas, sin otro amparo que el amor sacro-santo de sus hermanos, que la caridad inagotable de sus hermanos, que la compasion nunca desmentida de sus hermanos.

Gerona, la inmortal Gerona y su provincia, no puede faltar á su historia; sus habitantes, modelo siempre de abnegacion y de heroismo, no pueden hoy desoir los ayes desgarradores de sus compatricios de Múrcia, Alicante y Almería y como siempre, se apresurarán á contribuir con su óbolo á remediar en lo posible tanta agonía, tanto sufrimiento y miseria tanta.

En una reunion celebrada ayer mañana en el despacho del Sr. Gobernador civil y aprovechando la oferta hecha por el empresario de nuestro coliseo Sr. Arolas, se acordó dar dos funciones extraordinarias, la primera de las cuales tendrá lugar mañana á la noche y la otra en uno de los primeros dias de Noviembre próximo. Como lo avanzado de la hora no consiente dar detalles, recomendamos á todos la lectura de los anuncios que anoche quedarian ya expuestos en los sitios de costumbre.

Nuestras autoridades Eclesiástica, Civil y Militar, habrán dirigido ya á todos los que viven en nuestra provincia, una escitacion cuyo contenido no podemos dar hoy, aplazándolo para el número próximo.

A la hora en que escribimos, nos disponemos á concurrir á una reunion convocada por la autoridad local con objeto de arbitrar recursos prontos y eficaces, de la cual nos ocuparemos extensamente en el próximo número y si nos es dable dar su resultado, lo haremos á última hora del actual.

Varios aficionados al arte dramático, sociedades corales y muchas personas se aprestan á trabajar en obra tan magnánima.

Nada de rencillas, nada de miramientos, nada de pasiones: allá esperan los desvalidos, son hermanos, son españoles, son nuestra propia sangre y debemos estrecharnos como cristianos, como humanitarios, como amantes de socorrer al pobre menesteroso,

Dé cada cual lo que pueda; la limosna no tiene precio cuando se practica con fin tan fraternal. El cuarto, el real, la peseta, el duro, la onza, todo responderá al fin comun, porque todo será para vestir al desnudo, para dar de comer al hambriento.

La caridad nos llama, Gerundenses; nuestro corazon no puede cerrarse á esa virtud que forma en la categoría de nuestros mas arraigados sentimientos; respondamos á ella y acordémonos que en Múrcia, Alicante y Almería hay miles de españoles que nos dicen: «tenemos hambre, sed y frio.»

Una limosna por el amor de Dios para aquellos infortunados.

Esto es lo que pedimos, esto es lo que desea la caridad y esto hara el pueblo de Gerona como siempre lo ha verificado. Estamos seguros.

LA INUNDACION.

Seguimos recibiendo noticias de la impresion que han causado en Paris las nuevas de los desastres ocurridos en varias provincias, desastres aumentados hoy con el conocimiento de lo ocurrido en la provincia de Almería.

El marqués de Molins, embajador de España en Paris, en una carta que ha dirigido á los periódicos franceses pidiendo su concurso en favor de las víctimas de las inundaciones de España, ha dicho que el desastre de Murcia es muy superior al que sufrió últimamente Szegedin.

Paris 19.—A medida que va conociéndose la extension é intensidad del desastre ocurrido en Múrcia, Alicante y Almería, aumentan las simpatías de la opinion hácia el infortunio de las víctimas de la inundacion. Así, tengo que añadir á mi lista de ayer los siguientes importantes donativos: *Le Figaro* se ha suscrito por 1.000 francos; *Le Temps* y *Le Gaulois*, por 500 francos cada uno; *Le Rappel*, *Le National*, *Le Télégraphe* y *Le Voltaire*, por 200 francos cada uno. Toda la prensa está unánime en ofrecer su entusiasta concurso para organizar los medios de socorrer lo mas eficaz y ampliamente posible á las víctimas.

La embajada de España no ha reclamado todavía el concurso de los indivíduos que componen la numerosa colonia española. En los círculos de la prensa se censura acerbamente al embajador porque ha dirigido *hoy* una carta particular al *Gaulois* reclamando su concurso para organizar la suscricion, y á los demás periódicos sólo ha dirigido un simple aviso.

Muchos indivíduos de la colonia española preparan medios para allegar recursos con objeto de tener previsto el caso de que la embajada continúe prescindiendo de ellos y apartando de sí todas las voluntades. Ya se trata de hacer en provecho de las víctimas de la inundacion una conferencia, en que será orador el Sr. Salmeron. En una pa-

---

quilidad del pais y la seguridad de la república.

—¿De verás? dijo con ironía la marquesa; dos mujeres que tienen la una sesenta años, y la otra diez y seis, son dos terribles conspiradores.....

—No estais solas en el castillo.

—Absolutamente solas.

—Teneis un hijo..... un aristócrata..... un marqués.

—Está ausente.

—¡Ah!.... ¿En el estranjero sin duda?

—Sí, en Inglaterra.

—Adonde habrá llevado su oro á fin de arruinar á su pais como todo mal patriota.

—Adonde se ha llevado á su esposa á quien horroriza la guerra civil.

—Y sin duda vos y vuestra nieta pensareis reuniros con él.....

—Y aun cuando así fuera, caballero, ¿temeis acaso que desde Inglaterra derribemos á la república.

—La república está establecida sobre inalterables bases..... y no teme á nadie.

—Entonces, ¿por qué se ocupa de nosotras.

El representante del pueblo no quiso responder á la pregunta de la marquesa, y prosiguió

¡Señor!...... ¡Señor! aparta de nosotras este cáliz de amargura.

—Amen, murmuró Felicia.

Despues se levantó, abrazó de nuevo á su abuela, cogió una luz, y ya iba á marcharse del salon, cuando de repente se oyeron los pasos rápidos de un hombre, se abrió la puerta y apareció Guillermo pálido y jadeante.

—¡Ya están aquí! ¡ya están aquí! esclamó con espanto.

—¿Quién? ¿Quién? preguntó la marquesa.

—Los azules.

—¡Los azules!

—Están á diez minutos del castillo y viene con ellos un subdelegado de la república.

—¡Ah! ¡Dios mio!

—Si V. E. me lo permite, prosiguió Guillermo, aun podemos defendernos. Puesto que somos cuatro hombres aquí, y tenemos fusiles, pólvora y balas, cerraremos las puertas, nos parapetaremos, y para entrar en el castillo tendrán que pasar por encima de nuestros cadáveres,

—No hayais semejante disparete, Guillermo, respondió vivamente la marquesa; eso sería agravar nuestra crítica situacion. Al contrario, abrid todas las puertas y dejad entrar á

labra, cuantos españoles residen en Paris están animados de gran espíritu de patriotismo, y desean muy ardientemente contribuir á remediar los infortunios de las provincias inundadas.

Latorre.»

La Paz de Múrcia refiere, entre otros, los siguientes tristísimos hechos que hemos leido con profunda pena:

«En una de las casas amenazadas por la invasion veíanse sobre el tejado solas dos personas: un hombre y una mujer. Ella era agraciada y jóven; él tenia esa belleza ruda y enérgica de los hijos de nuestra huerta, que recuerda la de los árabes sus antecesores; ambos estaban casi desnudos, sentados el uno junto al otro, y por sus ademanes no parecian tan sobrecojidos como los de los techos inmediatos. Jóvenes, recien casados quizá, no concluian de convencerse de la inmensidad del peligro; quizás tambien confiaban en la solidez de su casa, recien construida para servir de nido de sus amores. De pronto se ponen súbitamente en pié, se confunden en un supremo abrazo y...... techo, casa y amante pareja desaparecen en un remolino de las aguas.

En la márgen derecha del rio, frente al Hospital, en el techo de otra casita, un grupo de personas compuesto, al parecer, de tres familias. Veíanse dos mujeres abrazando á los que parecian ser sus maridos, niños rodeándolos, y una mujer sola teniendo de la manita un niño como de tres años y otro de pecho en brazos.

Esta desgraciada y sola mujer atrajo desde luego y fijó desde entonces mis miradas. ¡Quizás era una viuda que habia quedado sola para salvarlos en aquel trance supremo; quizás su marido estaba ausente, y el amor que cree en milagros, le hacia pensar que si su marido estuviera al lado suyo hubiera podido salvarse; quizás tambien acababa éste de ser arrastrados por las aguas, y en el corazon de la infortunada mujer luchaban en aquel momento con el dolor de la esposa los terrores de la madre.

Los demás hacian señas; ella abrazaba al niño mayorcito, besaba al mas pequeño, sus ojos se volvian al cielo y estrechaba contra su pecho aquellos dos pedazos queridos de su alma y cuando el techo se desplomó, á través de mis lágrimas ví todavía un momento un bulto sobre la corriente; la pobre madre al ahogarse abrazaba á uno de sus hijos, levantaba el otro por encima de su cabeza, daba un segundo mas de vida á aquel por cuya salvacion la hubiera dado toda.»

El 14 de octubre de 1651 causó en Múrcia grandes estragos otro desbordamiento del rio Segura, afluentes y ramblas de Nogante y Sangonera. Las aguas socavaron y arruinaron el convento de San Agustin, las parroquias de Santa Eulalia, San Juan, San Lorenzo, San Andrés, San Miguel y San Antonio, y los conventos de Capuchinas de Madre de Dios y Verónicas, derribando un millar de casas y pereciendo otras tantas personas. Solo 300 casas quedaron ilesas del general desastre. Las pérdidas materiales se calcularon entonces en mas de cuatro millones.

Las gentes de los barrios inundados buscaron su salvacion en los terrados de las casas; las de la huerta, en las copas de los árboles. El obispo y cabildo pudieron ganar con dificultad la torre, saliendo despues el prelado, que lo era D. Diego Martinez de Zaragoza, á caballo repartiendo su pan y sus consuelos por la ciudad. En esta ocasion estuvo muy cerca de tener su cumplimiento la profecía de San Vicente Ferrer. Cuéntase que cuando este vino á predicar á Múrcia, señalando al rio, hubo de decir: *hé aquí el lobo que ha de tragarse esta oveja.*

Cuenta tambien la tradicion que dos meses antes del suceso, vino un hombre á Múrcia, vestido de pieles, de moreno rostro y larga cabellera, y parándose en la plaza de Santa Catalina, clavó en tierra el báculo en que se apoyaba, y en tono profético y levantada voz habló de esta manera:

«De parte de Dios Omnipotente, os aviso, ciudadanos de Múrcia, que enmendeis vuestras vidas, porque el castigo de Su Divina Majestad se acerca mas riguroso que el primero; y si quereis saber las culpas principales porque Dios ha de destruiros, escuchadlas. Primeramente por el poco respeto que todos teneis al sacerdocio, y el desprecio grande con que tratais á sus ministros; despues por la poca atencion que teneis á la justicia, viviendo los poderosos á rienda suelta, alimentándose de la sangre de los pobres; y últimamente por el sacrificio antiguo que renovais del cordero.»

Correspondencias.

Madrid 20 Octubre de 1879.

Sr. director de LA LUCHA.

Mi distinguido compañero.

A medida que se ván conociendo en detalles los horribles estragos causados por las inundaciones en las provincias de Múrcia y Alicante, las clases todas de la sociedad madrileña se muestran tan dolorosamente impresionadas, como resueltas á contribuir en la medida de sus fuerzas respectivas, al socorro de los millares de familias que en pocas horas han visto desaparecer todos los medios de subsistencias con que contaban, y lo que es peor, han visto perecer á multitud de seres que les eran muy queridos y que dejan en la mas desastrosa orfandad á muchos centenares de criaturas que no tienen mas amparo que el de Dios y el de la caridad de los hombres.

Nadie creia al principio que semejante catástrofe tuviera las inmensas y desgarradoras proporciones que poco á poco se van conociendo de una manera detallada.

Cuéntanse episodios, cuyo simple relato hacen estremecer de espanto.

Padres, hijos, hermanos, esposas y maridos, que sobreponiéndose á la angustiosa situacion en que se encontraba, salieron en busca de sus seres queridos que fueron sorprendidos por el destructor elemento, pasando por el desaforado trance de que nada podian hacer para salvarles, viendo varios cadáveres que flotaban por el agua y arrastrados por la impetuosa corriente.

Cuando ya la inundacion empezó á bajar y se descubrieron muchas de sus víctimas y por el momento fueron éstas depositadas, los sitios donde fueron espuestas, eran invadidos por una muchedumbre de personas que presentian tan inmensa perdida, y era de ver en sus rostros retratada con los caracteres mas verdaderos, la desolacion, la amargura que devoraba su alma.

Cuando entre los muertos reconocian algun individuo de su familia, el cuadro se presentaba muchísimo mas desgarrador.

El firmante de la carta de donde tomo estos ligeros apuntes que se refieren á lo ocurrido en la vega de Múrcia, dice que le es de todo punto imposible presentar con sus verdaderos colores el cuadro de estermipio que ofrece aquel territorio.

Desmiente la noticia de que el señor obispo de dicha diócesis haya hechado fuera de su palacio á cuantas personas se albergaron en él desde los primeros momentos. Que por el contrario, los recibió muy bien y cuando se le hizo saber que la autoridad habia designado este edificio como el mas apropósito para alojar al rey en su visita á dicha ciudad, se dió la órden de que lo desocuparan los allí acogidos para preparar las abitaciones al monarca. Que en esto nada tuvo que ver el referido señor obispo quien, con verdadera solicitud tendió sus manos al desvelido, proporcionándole cuanto pudo.

Ayer y hoy en los círculos noticieros no se habla mas que de buscar toda clase de medios para allegar todo género de recursos con que atender á las grandes necesidades de las poblaciones inundadas.

Todos los teatros de la córte preparan funciones de beneficio para tan caritativo objeto.

Se trata de que en la del coliseo de la ópera, las damas de las aristocracia establezcan mesas de petitorio en los pasillos que dán entrada á las butacas y á los palcos, con el fin de aumentar la recaudacion.

Por las mismas señoras se preparan tambien rifas con igual objeto.

Las redacciones de «El Imparcial», «La Correspondencia» y «El Liberal» puede decirse que están convertidas en almacenes, en donde lo mismo el artesano que el poderoso, acuden á

los soldados. Nosotros no tenemos nada que temer, ni nada que ocultar, por que esos hombres no tienen nada que reprocharnos.

Las fruncidas cejas de Guillermo espresaban un violento combate interior.

Dudaba entre sus intenciones belicosas y las órdenes pacíficas de la marquesa.

Resistir le parecia un deber.

Ceder le parecia una infamia.

Sin embargo, sus costumbres de pasiva obediencia pudieron mas en él.

Dobló la cabeza y esperó con resignacion.

Un instante despues, invadian el castillo un representante del pueblo y sesenta soldados de la república.

Este representante era un hombrecillo de fisonomia ambigüa, de mirada aviesa, de aspecto repugnante.

La banda tricolor, insignia de sus funciones de representante, se anudaba alrededor de su vestido negro, grasiento y raido.

Ordenó al oficial que le acompañaba que designara una parte de su tropa para que hiciera las mas minuciosas pesquisas en el castillo y guardara todas las salidas, y entró en el salon con el resto de los soldados.

En seguida se apoyó resueltamente en la

chimenea, y esclamó dirigiéndose á la marquesa con grosera imprudencia.

—Buenas noches, ciudadana.

La anciana le miró desdeñosamente y no contestó.

—¡Qué! ¿no me has comprendido? prosiguió el representante un poco desconcertado.

—No estoy acostumbrada, caballero, respondió orgullosamente la marquesa, ni á que me tuteen, ni á que me hable nadie con el sombrero puesto.

—¡Bah! ¡bah! esclamó aquel odioso personaje, sonriéndose burlonamente; esc estaba muy bien antes; pero ahora.....

—Ahora como entonces, interrumpió la marquesa con altivéz; ahora como entonces soy una señora, caballero.

El representante del pueblo, subyugado á su pesar por este lenguaje tan noble y tan digno, se quitó el sombrero y adoptó una actitud mas respetuosa.

Voy á proceder á vuestro interrogatorio, esclamó dirigiéndose á la abuela de Felicia.

—Ante todo, ¿de qué crimen se nos acusa?

—¡Pardiez! de ser *sospechosos.*

—¿Sospechosos de qué?

—Sospechosos de conspirar contra la tran-

llevar las ropas que destinan á las que el referido siniestro ha dejado en la mayor miseria.

En «El Imparcial» hay seis personas encargadas de recibir los donativos y ayer y hoy no daban basto.

De política apenas se habla y no me estraña, por que las calamidades de nuestros hermanos de las provincias de Múrcia, Alicante y Almeria, preocupan amargamente á todo Madrid y á toda España; por que la verdad es, que lo que pasa aquí, pasa en todas las grandes poblaciones de la península, segun las noticias que constantemente comunica el telégrafo y el correo.

De hoy á mañana se enviarán á las capitales de las provincias inundadas una respetable cantidad de lo recaudado hasta hoy, para atender á las necesidades mas perentorias y se seguirá enviando mas conforme se vaya recaudando; pues se trata de que los socorros sean tan inmediatos como exige el infortunio.

Dícese tambien que á las comarcas que tanto han sufrido en la presente ocasion, se las relevará del pago de toda clase de impuestos por el tiempo que se juzgue conveniente.

Es cuanto tengo que comunicar á V. por hoy,

El Corresponsal.

Madrid 21 Octubre de 1879.

La política continúa encalmada.

El tema de todas las conversaciones sigue siendo la catástrofe de Múrcia y otras poblaciones de la que cada dia se tienen nuevos y horrosos pormenores.

Es verdaderamente febril la actividad que despliegan los encargados de promover la adquisicion de todo género de recursos para aliviar la tristísima situacion de millares de desgraciados, y sus gestiones se ven coronadas con el mejor éxito, pues todo el mundo á porfía se apresura á depositar su óbolo.

La prensa que ha abierto un paréntesis á la política, y que no se ocupa mas que de tan lamentable suceso, registra en sus columnas muchos rasgos de generosos desprendimientos de personas de la clase menos acomodada cuya lectura conmueve.

Los telégramas que se reciben en Gobernacion de todas las capitales de provincia, dan cuenta de la constitucion de las juntas para promover la suscricion nacional. Que las empresas teatrales han ofrecido sus coliseos para que se den beneficios y que las clases todas de la sociedad, han empezado ya á dar muestras de sentimientos de caridad.

Personas que estaban en antecedentes, calculan que podrán recojerse de veinticinco á treinta millones de reales que bien distribuidos, como lo seran, pudra remediarse bastante tan grande infortunio.

Todos nuestros representantes en el estrangero, han abierto tambien suscriciones y es de creer que den buen resultado.

Dice una carta de Sevilla, que se prepara allí una funcion tauromáquica, cuyo producto se destinará al repetido objeto.

Durante el dia de hoy, la casa del señor D. Francisco Romero Robledo ha sido visitada por todos los húsares de Antequera que se encuentran en Madrid.

El gefe del escuadron, al decir de personas que han tenido ocasion de hablarle, se muestra altamente descontento del giro de las cosas ministeriales y no es dudoso añaden, que en el próximo periodo parlamentario, hará una de las suyas en el momento en que la ocasion se presente propicia.

Hasta entonces, su actitud será de mera espectacion, sin dar muestras de impaciencia ni de inclinaciones á ningun bando, por mas que las sienta hacia cierta agrupacion.

Se ha dicho en el salon de conferencias del congreso, que aun cuando la Junta nombrada para formular el proyecto de reformas administrativas de Cuba en su reunion de ayer desechó el voto particular del señor don Miguel Martinez Campos hermano del presidente del consejo de ministros, en el cual se pide la abolicion inmediata de la esclavitud, pero sometiendo á los libertos á un sistema de exortacion por tiempo limitado, es mas que probable que el ministerio acepte la abolicion en los términos que se consignan en dicho voto particular, y que á juicio de muy íntimos amigos del gobierno, será aceptado por la inmensa mayoría de la cámara.

Otras opiniones autorizadas confirman la anterior version.

Las noticias políticas andan muy escasas.

Nada mas por hoy.

El Corresponsal.

Gacetilla General.

El empresario de nuestro teatro señor Arolas, con un desprendimiento que le honra, ha puesto el coliseo á disposicion de las autoridades por si estiman conveniente utilizarlo dando en él alguna funcion á beneficio de las víctimas de la horrenda catástrofe de Múrcia.

El Sr. Gobernador civil se ha apresurado á aceptar el ofrecimiento, habiendo procedido sin levantar mano al nombramiento de una comision encargada de organizar dos espectáculos extraordinarios en nuestro coliseo, cuyos productos se destinarán al alivio de la miseria en que han quedado sumidos los pobladores de aquella desdichada ciudad y su vega, como otro de los medios con que se piensa acudir en ausilio de tanta desolacion y ruina.

La primera de dichas funciones tendrá lugar la noche de mañana, tomando parte la compañía dramática, la banda del regimiento de Albuera, el concertista de clarinete Sr. Pibernus y la orquesta del teatro.

De esperar es se vea éste lleno de bote en bote. Suponer otra cosa seria ofender los sentimientos caritativos que en tan alto grado enaltecen el generoso corazon de los gerundenses, nunca sordos, nunca indiferentes á la desgracia agena.

La que aflige á nuestros hermanos de Múrcia, Lorca y Orihuela reviste proporciones aterradoras tales, que impone á todos los españoles el deber de consagrar un sacrificio al alivio de tan tremendo desastre.

Por esto confiamos en que los resultados de las proyectadas funciones correspondarán dignamente á su humanitario objeto, pudiendo asegurar que el producto íntegro de lo que se recaude, será destinado á remediar las desgracias, puesto que, todos los que toman parte en las funciones, han renunciado á todo jénero de espectacion.

—Anteayer empezaron las obras para la construccion de las *palancas* de la calle del Cármen, de que hablamos en nuestro número anterior.

—Mañana debe reunirse en esta capital la Junta suprema de defensa de la industria taponera.

—Don Antonio Figueras ha abierto un centro de negocios en la calle de la Zapatería vieja núm. 8.

—El Sub-gobernador de Figueras, ha impuesto la multa de 250 pesetas á *El Impenitente* de aquella ciudad, en virtud de denuncia de la Promotoria fiscal de la misma.

Nuestro colega ha apelado del fallo por no creer haber incurrido en la infraccion de la ley de imprenta que le imputa el promotor fiscal.

—Por este gobierno civil ha sido multada la empresa de carruajes de Francisco Brillas, de Blanes, por infracciones del reglamento del ramo.

—Ha producido alguna sensacion entre los catalanistas, un bien escrito artículo que lleva por epígrafe «El Catalanismo y D. Francisco M. Tubino» publicado en el primer número de un periódico que acaba de ver la luz en Barcelona bajo el título de *El Manifiesto*.

—Ante ayer se reunió nuestro ayuntamiento en sesion extraordinaria, para acordar el donativo con que la corporacion municipal debia contribuir al socorro de las innumerables familias que en Murcia, Lorca y Orihuela han quedado sin hogar y sin fortuna, resolviendo destinar á tan benéfico objeto la suma de 250 pesetas.

—Se ha colocado acera en todo el frente de la boca calle de la travesía de S. José, con cuya obra no queda interrumpida como hasta aquí en aquel trozo de la calle de Ciudadados.

No estaria de mas que se practicara otro tanto en la desembocadura del callejon inmediato al de S. José.

—Parece que se trata de publicar en Figueras una Revista semanal ilustrada que se consagrará al fomento de las artes y de la industria.

—De *La Correspondencia de España* tomamos lo siguiente:

»El vecino de Alicante, que como dijimos anoche ha entregado 5 millones nominales, con destino á socorrer los pueblos inundados, se llama D. José María Muñoz.

»El donativo lo ha consignado en la siguiente forma:

»Dos millones en títulos de renta perpétua esterior, para los vecinos de Orihuela.

»Y tres millones 316000 reales para los de Murcia.»

—Como anunciamos en otro lugar, ayer tarde se celebró en el gabinete particular del Sr. Alcalde de esta capital, una reunion con objeto de escojitar los medios mas conducentes á la realizacion del proyecto de suscricion para allegar fondos con que contribuir al socorro de los desgraciados habitantes de Múrcia Orihuela y Almería.

Asistieron á ella, los señores alcalde, juez municipal, curas párrocos y los directores del *Teléfono Catalan*, *Boletin de primera enseñanza* y de La Lucha. Despues de una patriótica y breve discusion, se acordó convocar para hoy en las casas consistoriales á las 11 de la mañana á varios vecinos que, en representacion de la ciudad, han de formar parte de la comision general que ha de entender en la recaudacion de dichos fondos.

En el número próximo diremos los acuerdos que en ella se tomen.

GACETILLA RELIGIOSA.

Santo de hoy; S. Rafael arcángel, san Bernardo Calvó y S. Martirian ob. y mártir patron de Bañolas.

Santo de mañana; Stos. Crispin y Crispiniano mrs.

Cuarenta Horas; Iglesia de S. Félix.

Telégramas

(De los periódicos de Barcelona).

Madrid 22.—La Junta de reformas de Cuba continuó ayer los debates desechando el voto particular del señor Portoundo.

Tambien fué desechado el voto particular del señor Bueno.

Hoy se discutirá el dictámen de la mayoría de la Comision que propone la libertad de los esclavos de 50 años al publicarse la ley, y sucesivamente los de 45 en 1882, los de 40 en 1884, los de 35 en 1886, los de 30 en 1888 y en 1890, todos cuantos existieran. Créese que prevalecerá este proyecto en el seno de la Junta, pero que será rechazado por la mayoría en las Córtes.

Imprenta de La Lucha.